

PRINCIPALES GRUPOS DE TEATRO VENEZOLANO EN LA ACTUALIDAD

María Alejandra Marchena

Introducción

En la década de los años setenta, se produce un auge en la formación de nuevos grupos teatrales en Venezuela, fundados en su mayoría por directores extranjeros y estudiantes de las escuelas y talleres de teatro. Muchos de estos grupos fueron desapareciendo con el tiempo, otros se fusionaron, y algunos han conseguido mantenerse activos hasta hoy.

Cada uno con su estética particular, numerosas representaciones nacionales e internacionales, premios y reconocimientos, ha sabido enriquecer y expandir el repertorio teatral venezolano dentro y fuera de su territorio.

Estas agrupaciones han sido además pilares fundamentales en la formación y el desarrollo artístico de los jóvenes venezolanos, gracias a los talleres que han ofrecido a lo largo de los años en las distintas áreas del quehacer teatral: dramaturgia, actuación, dirección, etc.

Los grupos que mencionamos a continuación, cuya trayectoria queremos destacar de manera especial, son algunos de los más importantes en la actualidad teatral venezolana.

La recopilación de datos se hizo gracias a la colaboración de los representantes de cada grupo, quienes en algunos casos nos enviaron textos propios en los que aparece citado el autor, y en otros nos facilitaron dossiers informativos de los cuales fueron extraídos los demás textos.

Teatro Rajatabla

José Domínguez

En febrero de 1971 nace Rajatabla, cuando un joven director argentino de paso por Caracas, Carlos Giménez, con un grupo de estudiantes del Taller de Teatro del Ateneo de Caracas monta el musical *Tu país está feliz*, basado en el poemario de Antonio Miranda. Era para tres representaciones y duró tres años en cartelera, con una particularidad que el grupo ha desarrollado a lo largo de los años: Rajatabla se anticipa a los acontecimientos que el país verá suceder; «la maldición del petróleo», como algunos la llaman, estará presente en los primeros espectáculos del grupo, que como buen grupo latinoamericano perderá gran parte de sus fuerzas, en los primeros años, en resolver problemas internos. A esta etapa pertenecen obras como *Venezuela tuya*, *Jesucristo astronauta* o *Las lanzas coloradas*. También a esta etapa corresponde la creación



Grup Rajatabla. Sucre; el sueño de un hombre, de José Antonio Rial. Direcció: Daniel López. Teatro Luis Mariano Rivera de Cumaná, 2004.

de los Festivales Internacionales de Teatro de Caracas (hoy en vigencia). Luego el grupo se divide. Una parte de los integrantes hace un exilio voluntario por Europa. Regresa un año más tarde y consolida la estructura que lo convertiría en uno de los colectivos más reconocidos de Latinoamérica.

Con numerables estrenos, giras nacionales e internacionales, Rajatabla ha tenido un proceso de decantación estética que tiene sus exponentes más sólidos en espectáculos como *Bolívar*, *El señor Presidente*, *La muerte de García Lorca*, *Casas muertas*, *El coronel no tiene quien le escriba*, etc. Este proceso recoge una codificación que trata de «interpretar la realidad latinoamericana» en una profundización de la misma, despojada de limitaciones folclóricas, tabúes y localismos a ultranza. Fragmentar la realidad, interpretarla desde una óptica personal del que mira al mundo desde una ventana o el que observa al que está mirando al mundo desde una ventana. Ver sólo

llover en el marco de la puerta, porque todos estamos dentro de la casa y sólo vemos la lluvia en el hueco de las puertas y las ventanas. Ver el mundo desde la perspectiva de los personajes. Poetizar la realidad.

La estética del poder (como un crítico la llamara) tiene su mayor exponente en *Bolívar*, de José Antonio Rial, estrenada en 1983, y que contaría con hasta cinco lecturas en sus últimas representaciones por la antigua Unión Soviética a finales de los años ochenta. En 1984, Rajatabla sufre uno de sus más duros golpes, a causa de su salida del Ateneo de Caracas y su conversión en fundación. Ya independiente y sin la tutela de un ente como el Ateneo, todos apostaban por la desaparición del grupo. Pero obras como *Casas muertas*, *La Celestina* o *El coronel no tiene quien le escriba*, no sólo mantienen al grupo vivo, sino que lo refuerzan y lo hacen promotor de proyectos, aún hoy en vigencia, como el Centro de Directores para el Nuevo Teatro, el Teatro Nacional Juvenil de Venezuela, o el Taller Experimental de Teatro, que cumpliría como principal objetivo incorporar sangre nueva y refrescante al corazón mismo del grupo, y la consolidación del Festival Internacional de Teatro de Caracas.

Así Rajatabla llega a sus veinte años en su mejor forma y se adentra en los años noventa siendo un referente de la cultura latinoamericana tanto en Venezuela como en el exterior. El teatro de Rajatabla se depuraba hacia sus mejores formas y conceptos. Una ola de proyectos inundaba a la institución cuando la tragedia toca a la puerta. Entre 1992 y 1993, Rajatabla pierde a dos de sus pilares y fundadores. Primero, al actor Pepe Tejera, y en menos de un año a su director, Carlos Giménez, el guía, quien marca el rumbo a seguir, los pasos a dar, la filosofía a mantener. La opinión es general, sin Giménez, Rajatabla va hacia su desaparición.

La presidencia de Rajatabla recae en su productor general y también fundador Francisco Alfaro, quien toma la decisión de continuar los proyectos de Giménez. El director Ugo Ulive se encarga del montaje de *Animales feroces*, de I. Chocrón, y monta el *Enemigo del pueblo*, de H. Ibsen. Raúl Brambilla lleva a escena varios montajes: *La cándida Erendira y su abuela desalmada*, *Blasón de lobos*, y *Del amor y otros demonios*. El maestro cubano Roberto Blanco (*Juego de bolas*) y el maestro italiano Paolo Mangelli (*Cuentos del bosque de Viena*) dejan sus enseñanzas en el seno del grupo, y así Rajatabla vuelve a asentarse sobre la escena nacional e internacional.

Dedicados con mayor fuerza a la enseñanza y a la preparación de nuevos valores, el Taller Nacional de Teatro sufre una reestructuración y se impulsa hacia el descubrimiento de nuevas vanguardias, y obtiene éxitos como *De melocotón a rojo alucinante* (aún en cartelera después de nueve años), *La casa de Bernarda Alba* o *Macbeth*. La fuerza de los jóvenes y la experiencia de los veteranos dan un nuevo impulso a Rajatabla, que en la actualidad tiene tres directores residentes. Daniel López, quien ha llevado a escena piezas como *Hamlet*, *El esclavo de la Luna*, *Mesías o Sucre*, *El sueño del hombre*; José Domínguez Bueno, responsable de los últimos montajes *Señor Presidente* y *Buñuel, Lorca y Dalí*; y el actor Germán Mendieta, encargado de los proyectos juveniles.

Nuestro Destino es estar junto a la gente que protesta. El arte es de los inconformes. Nosotros estamos con los vencidos. El teatro debe reinventar la naturaleza. Si no lo hace, el teatro no es vida. No podemos seguir viviendo en una infame realidad, porque esa desgracia no la inventamos nosotros.
(Carlos Giménez)

Taller Experimental de Teatro (TET)

El TET fue fundado en 1972 en la ciudad de Caracas, en el marco cultural de la Universidad Central de Venezuela. Su historia artística se puede resumir en las diversas etapas y proyectos en que se ha desarrollado su trabajo creativo. En sus inicios su mayor preocupación fue la formación del actor y la relación experimental entre acto dramático y espectador; sus puestas en escena eran resultado de la creación colectiva.

Durante los «Textos poéticos», el TET se orienta hacia la música y el juego dramático: el mundo de la fantasía infantil, relatos, cuentos, leyendas, escritos de autores y poetas. En el proyecto «Textos dramáticos» aborda sin pretensiones la dramaturgia reconocida: el absurdo y la tragedia clásica. Más recientemente, en los «Textos literarios», reafirma su trabajo creativo con una exigente dirección actuarial y puesta en escena de obras clásicas y universales.

En el presente desarrolla el proyecto «Textos dramáticos contemporáneos». Ha sido dirigido por Eduardo Gil, su fundador, que ha participado en las etapas de «Inicios»: «Textos poéticos» y «Textos literarios», Francisco Salazar y actualmente Guillermo Díaz Yuma, quienes han participado en las etapas de «Textos poéticos» y «Textos dramáticos».

La filosofía del TET se basa en que el teatro, entre muchas formas expresivas, tiene la virtud de reunir en nosotros fuerzas que de otro modo permanecen escindidas, sin conexión, como apariencias a medias llenas, exigiendo una plenitud.

«Actuando el actor da y recibe, y nuevamente ofrece. Cualquiera que sea su palabra y su gesto, repite en su cuerpo y su psiquis el juego constante de creación y recreación, de una transformación: alquimia de lo uno a lo otro, de pregunta y respuesta.»

El TET ha realizado giras nacionales e internacionales y sus trabajos han sido galardonados con varios premios teatrales; además cuenta con proyectos de animación sociocultural y promoción teatral para niños, adolescentes y adultos, con programas de investigaciones teatrales y de danzas de tradición popular, que son fuentes de estudio para los actores.

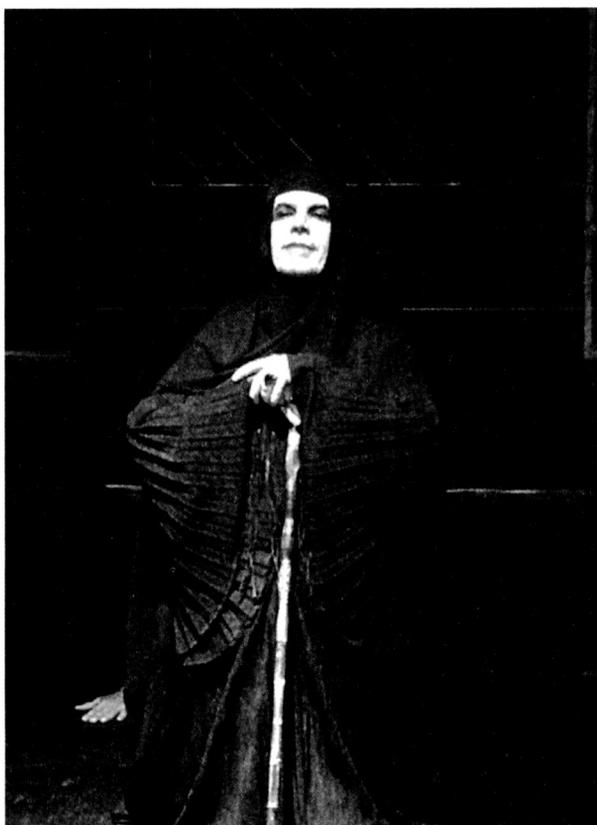
El TET tiene un repertorio básico muy premiado. Ha recibido varios premios municipales: para *El jardín de los cerezos*, de Anton Chéjov (2003), *Demonios* (1995), *El sueño de la razón produce monstruos* (1994), *Señorita Julia*, de August Strindberg (1997), *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett (1997). También fue galardonado por el CELCIT en 2003 por *El jardín de los cerezos*, y por el X Festival Internacional de Teatro Experimental de El Cairo por *El diario de un loco*, de Nicolai Gogol (1998). Por fin, recibió el premio María Teresa Castillo del Ateneo de Caracas por *El rey muere*, de Eugène Ionesco (1997), y un premio de la Casa del Artista por *Señorita Julia*, de August Strindberg (1997).

Grupo Theja

El grupo Theja (Patrimonio Cultural de Caracas) fue fundado en 1973 por José Simón Escalona en el ámbito del teatro estudiantil, y se desarrolla en una institución que tiene como orientación fundamental la investigación teatral. Theja es una manera de enfrentar el hecho escénico, es una búsqueda que conforma la intención por cristalizar un pensamiento, una acción propia, un modo de hacer teatro.

Theja es una organización cultural con más de treinta años en la actividad artística, investigativa, promocional y pedagógica en Venezuela. Tiene en su repertorio más de ochenta obras estrenadas.

Como empresa cultural ha formalizado una estética y una ética de ser: Theja. En definitiva, es una forma visual de interpretar la realidad con códigos visuales y palabras que tienden a abrir nuevos espacios comunicativos.



Grup Theja. Bernarda Alba, adaptació de Javier Vidal del text de Federico García Lorca.

El grupo Theja lo conforman un numeroso grupo de actores que poseen como principal cualidad el hecho de ser artistas integrales. Artistas que han demostrado su versatilidad extrema en el momento de abordar el hecho escénico, tanto en una comedia contemporánea como en un clásico. Y es que el artista Theja no sólo se ocupa de lo estético, sino que también aborda algunos departamentos que dan como resultado la realidad de lo teatral. Por ello el elenco lo conforman actores, dramaturgos, productores, vestuaristas, diseñadores, escenógrafos, maquilladores e investigadores del arte.

Ante esta demanda de actividades, el artista Theja está en un proceso continuo de aprendizaje, posición que lo lleva a realizar cursos y talleres de mejoramiento profesional. Esto da como resultado la elaboración de un signo ético-estético sólido, capaz de establecer enlaces concretos con lo contemporáneo.

El grupo Theja se ha caracterizado a lo largo de sus treinta años en el trabajo de formación de nuevos valores del mundo teatral. Por eso se han elaborado talleres que regularmente demandan el talento de los futuros actores del elenco estable y de las artes escénicas del país.

Estos talleres tienen como principal característica abrir las dimensiones de la ética-estética Theja a jóvenes profesionales. Por ello se ejecuta un proyecto de mejoramiento que abarca aspectos teóricos y prácticos. La teoría actoral, primordialmente sustentada en el ensayo de la *Teoría del espejo*, orienta el trabajo de formación actoral, bajo la guía del presidente-director general del grupo, José Simón Escalona, como modo y búsqueda del actor Theja; la danza, el canto, la investigación sociológica e histórica, en definitiva; la fusión pragmática de todas las artes que conforman lo teatral se revisan a lo largo del taller de «jóvenes artistas» del grupo Theja.

Tienen en su repertorio autores diversos y de ámbito internacional. Estrenaron a Pablo Neruda (*Fulgur y muerte de Joaquín Murieta*, en 1974), Edgar Mejias (*Mientras se espera la muerte*, en 1976), José Gabriel Núñez (*El largo camino del Edén*, en 1977), Paul Williams (*La escopeta*, en 1978), Carmelo Castro (*Amigo sol, amigo luna*, en 1980), Xiomara Moreno (*Orbituario y Gargolas*, en 1984, *Perlita blanca como sortija de señorita*, en 1987, *Geranio*, en 1988, *Manivela*, en 1990, *El último piso de Babilonia*, en 1992), Javier Moreno (*Sigfrido contra el gigante*, en 1986), Óscar Yáñez (*¿Qué opina usted de la mujer que le quita el marido a otra?*, en 1987), José Ignacio Cabrujas (*Autorretrato de artista con barba y pumpa*, en 1990), Pedro Calderón de la Barca (*El príncipe constante*, en 1992), Federico García Lorca (*El público*, en 2002, *La casa de Bernarda Alba*, en 2003), Román Chalbaud (*Vesícula de nácar*, en 1993, *Preguntas*, en 1999), Alfred Jarry (*El amor de visita*, en 1994, con adaptación de Franck Spano) y Esquilo (*Prometeo encadenado*, en 2004).

José Simón Escalona escribió textos e hizo varias adaptaciones para su grupo. En 1978 montaron *Reencuentro del teatro universal*, un espectáculo didáctico a partir de un recopilatorio de textos del mismo Escalona. Le siguieron *Aladino y la lámpara maravillosa* y *Salomé, otra pasión sin futuro* (1982), *Marilyn, la última pasión* y *Cuatro esquinas* (1983), *Jav & Jos* (que se estrenó en 1984 en el Eugene O'Neill Theater Center de Waterford, en 1984), *Padre e hijo* (1987), etc. Adaptó principalmente a Oscar Wilde (*Calígula, una pasión sin futuro*, en 1981, y *El príncipe feliz*, en 1989) y ofreció una intertextualidad de Eurípides, Séneca y Racine con *Hipólito velado* (2000).

Además de la constante producción textual de José Simón Escalona, el Theja se beneficia de colaboradores regulares. A partir de 1986, muchas otras obras estrenadas fueron escritas o adaptadas por Javier Vidal. Escribió por ejemplo *Su novela romántica en el aire* (1989), *Show-Time* y *Actos ilícitos* (1997) y *Cinko* (2001). Hizo adaptaciones de clásicos como Unamuno (*El otro*, en 1986), Ben Johnson (*El alquimista*, en 1987), Eurípides (*Troyanas*, en 1994).

En 1992 se estrenó el primer texto de Angélica Escalona en el Theja: *Trasmundo*. Después de este texto, colaboró repetidamente con el grupo: *Colección privada* (1993), *XL-1953* y *Relatos íntimos* (1994), *Sólo tres miradas* y *El milagro de la rosa* (1995), *Julieta somos otros*. *Romeo y Desolados* (1996), *Profana noche* (1997), *Memorias de puerto* y *Territorio húmedo* (2001), *Marea de oraciones* (2002) y *Los espacios del adiós* (2003).

En 1998 trabajó conjuntamente con Rosalío Inojosa (de la cual el Theja estrenó varios textos, como *Par-105*, en 1993, *Flores secas*, en 1998, *Fito y Fido*, en 2000) para dar luz al espectáculo *Al final del viaducto*. Siguieron colaborando con *Batalla de ángeles* (1999), espectáculo de Angélica Escalona a partir de poemas de Rosalío Inojosa.

Franck Spano también participó en varios proyectos: adaptaciones en *Narciso espejo el marido de nieves mármol* (con Rosalío Inojosa, en 1995) y *Pessoa- Excindido insomne* (con Javier Vidal, en 1998).

Teatro Altosf

El Teatro Altosf nace en 1976. En su sala de Parque Central (Caracas-Venezuela) se presentan las obras en continuas temporadas anuales, y tanto en Caracas como en el Espacio de Investigación de la Colonia Tovar (Escuela de Arte Dramático Edo. Aragua) se realizan las tareas de enseñanza a través del taller permanente: el actor como creador, el cual consta de cuatro niveles de aprendizaje.

En más de un cuarto de siglo de constante actividad, el trabajo creador del Teatro Altosf se ha difundido en todo el territorio nacional y en continuas giras internacionales; toda su labor artística le ha otorgado un sitio de privilegio en el panorama teatral venezolano y en el exterior. La particular metodología creadora de Altosf ha sido expuesta por su director Juan Carlos De Petre en el libro *El teatro desconocido*. Este procedimiento consiste, en síntesis, en otorgarle al actor la mayor libertad posible para que pueda desarrollar al máximo las capacidades expresivas, dándole la facultad de conquistar —por vía del descubrimiento— las tierras íntimas del ser y de convertirse al mismo tiempo en autor o dramaturgo de su rol dentro del montaje.

El Teatro Altosf ha participado en festivales internacionales de Europa, Asia, África y América, comprobando que su lenguaje teatral trasciende tanto las fronteras geográficas como las culturales, obteniendo resultados de transmisión humana verdaderamente universales. Esta prestigiosa agrupación ha obtenido reconocimientos como Juana Sujo (en dos ocasiones), premio Municipal de Teatro, CRITVEN (Círculo de Críticos de Teatro de Venezuela), premio Iberoamericano Ollantay, entre otros.



Del destierro, al encuentro con el alma, el peregrinaje por la tierra y..., de Juan Carlos De Petre, director del Teatro Altosf. Aquesta obra es va representar als Lluïsos de Gràcia de Barcelona el 16 d'octubre de 2004.

Actualmente Teatro Altosf realiza su trabajo en cuatro países: Venezuela (Caracas), Argentina (Buenos Aires), España (Barcelona) y Holanda (Maastricht).

El Teatro Altosf tiene cuatro objetivos: posibilitar la manifestación orgánica del interior del actor para convertirla en lenguaje teatral expresivo; devolver al actor su original libertad para abrirlo al descubrimiento —entendiendo que solamente su propio descubrimiento revelará al actor su vía creadora—; facilitar el acceso a una enseñanza no convencional que permita al actor el encuentro con la identidad de su ser y la forma concreta de poder convertirlo en materia de arte; utilizar el trabajo en grupo como propuesta ética básica para la creación teatral.

Altosf intenta montar al menos un espectáculo cada año, desde *El señor y los pobres* (1976) hasta *Se vende esta casa* y *TEN* (previstos para 2005). No son textos de autores sino montajes de textos de varios dramaturgos. Varios de los montajes han tenido tanto éxito que han seguido vigentes durante un largo período, como *La cena*, que se representó de 1979 a 1985.

Entre las obras más representativas del Teatro Altosf se encuentran: *In memoriam* (1983), que resultó ser todo un acontecimiento teatral tanto en Venezuela como en los diferentes países donde se presentó; *Tres de copas* (1989), que sorprendió al público por la originalidad del lenguaje; y así continúan los éxitos con *En Gracia* (1993), *Vacío de mi amor* (1995), *Los intérpretes* (1999) y *Del destierro, al encuentro con el alma, el peregrinaje por la tierra y...* (2002).

Los montajes se han presentado en festivales nacionales e internacionales; entre 1977 y 2004, el grupo ha participado en festivales de Venezuela (Caracas, Coro, Barcelona), en Argentina (Buenos Aires, Santa Fe, Rosario), en España (Cádiz, Almagro, León, Las Canarias, Madrid, Barcelona, entre otros), en Portugal (Festival Internacional de la Expresión Ibérica), en Francia (Bordeaux, Bayonne, París) en Egipto (El Cairo), en Polonia (Katowice, Lublín). Hicieron giras internacionales en Israel, Grecia, Turquía, Holanda, República Checa y Finlandia.

En los últimos años el grupo ha continuado buscando nuevas formas de hacer teatro, utilizando por ejemplo el vídeo en *Los mensajeros de Albricias* (2000).



In memoriam. Direcció: Juan Carlos De Petre.

Teatro del Contrajuego

Juan José Martín

El Teatro del Contrajuego fue fundado en Caracas en 1987. Orlando Arocha es su creador, y ese año regresaba de una estancia de una década en París, donde había estudiado etnología (Universidad de París X-Nanterre), teatro (Sorbonne Nouvelle-París III) y asistencia de dirección de cine (Conservatorio de Cine Francés), además de hacer una temporada como pasante en la Ópera de París.

Desde sus primeros espectáculos, el Teatro del Contrajuego se convirtió en una referencia obligada al hablar de la nueva generación de artistas de la escena venezolana. Su presencia en eventos culturales y festivales internacionales, sus temporadas en diversas salas de la capital y del país, así como sus recientes talleres de formación le han consolidado en el panorama de las artes escénicas en Venezuela.

Ya desde el primer espectáculo, estrenado en la Alianza Francesa de Caracas, *El juego del amor y del azar*, de Marivaux, quedó plasmada una estética en la que los elementos lúdicos, contradictorios y ambiguos entran a escena con elegancia y desparpajo. Los montajes dirigidos por Arocha en aquella primera época fueron el resultado de una línea de investigación centrada en la correspondencia estética entre el texto y el actor, haciendo especial énfasis en el trabajo corporal y vocal en función de las pautas temporales y geográficas de cada dramaturgo, en un juego de «idas y vueltas» donde la ambigüedad y la plasticidad son piezas clave. Montajes como *Tríptico-Mishima* (1989), *Sueño de una noche de verano* (1991, estrenado en el parque nacional El Ávila) y *La ópera de Esmirna* (1992) fueron ejemplos de esa dinámica del «juego y el contrajuego», donde cada actor toma prestados de los otros formas de actuar, estilos, gestos, se sirve del impulso físico y discursivo de los personajes con los que está en conflicto, juega el juego del otro para rebatirle más eficazmente, creando un lenguaje altamente plástico y expresivo.

«Entonces había que demostrar nuestra capacidad de hacer un teatro clásico sin que fuera una cosa esclerosada, fastidiosa, sino que conservara su frescura, el impulso original que llevó al autor a escribir esa obra», recuerda Orlando Arocha sobre aquellos primeros trabajos. Un teatro fresco, inteligente y experimental: «Esta es la idea del nombre mismo, Contrajuego, es decir, ser capaz de sostener una visión teórica de lo que estás haciendo sin perder la habilidad de que esa visión se transforme en un juego; de ida y de vuelta; jugar un estilo, al clásico, al intelectual, al teatro adulto, pero a la vez *contrajugarlo* en sentido opuesto, hacia lo infantil, lo espontáneo.»

A esta primera etapa, siguió una nueva que incorporó la experimentación con autores e historias de contextos y épocas muy diferentes: desde dramaturgos universales como Molière, Shakespeare, Goldoni, Marivaux y Cervantes, pasando por los estadounidenses Terrence McNally y Lanford Wilson, hasta los venezolanos de distintas generaciones como Andrés Eloy Blanco, Aníbal Dominici y Xiomara Moreno. El Teatro del Contrajuego, al mismo tiempo, se convirtió en un espacio para la formación de nuevos directores: Vicente Albarracín, Henry MacCarthy, Julio Bouley, Mario Sudano y Juan José Martín. También la dramaturgia venezolana más experimental y arriesgada de los últimos años ha encontrado en la agrupación un espacio para su escenificación: Javier Moreno, Gustavo Ott y José Miguel Vivas.

A partir de que el Teatro del Contrajuego cumplió diez años desde su fundación, en 1997, ha comenzado una etapa de replanteamiento de nuevas aperturas y experimentos, que lo ha llevado a realizar las propuestas más originales e impactantes de los últimos ocho años: un montaje de *La vida es sueño* que representó a Venezuela en el prestigioso Festival de Teatro Clásico de Almagro en 2001; el montaje de espectáculos en espacios no convencionales, como *Galileo*, estrenada en 2002 en el Planetario Humboldt de Caracas, o el original y atractivo monólogo de comedia histórico *Apuntes de cocina de Leonardo da Vinci* (2002), escrito e interpretado por Ricardo Nortier, dramaturgo y actor brasilero radicado en Venezuela desde 1998.

En 2004, Contrajuego montó *La muerte de Danton*, espectáculo con el cual recibió el premio Municipal de Teatro a la mejor producción de ese año, y estrenó el ciclo de dramaturgia contemporánea «Trayectos prohibidos». También consolidó un convenio de colaboración con el Goethe Institut Caracas para realizar todos los años lecturas dinamizadas, montajes de textos de autores alemanes contemporáneos, probablemente la dramaturgia más novedosa, experimental y arriesgada de los últimos años.

Para 2005, Teatro del Contrajuego proyecta, además de una peculiar versión de *Hamlet* dirigida por Orlando Arocha y de una proyección internacional más profunda, el montaje en Caracas de tres textos de autores españoles contemporáneos, cada uno dirigido por los actuales directores que conforman el grupo: el monólogo de Pilar Campos Gallegos *Medidas variables*, dirigido por Arocha, *Yo Satán*, de Antonio Álamo, dirigido por Juan José Martín, y *Después de la lluvia*, de Sergi Belbel, dirigido por Ricardo Nortier.